



PONTIFICIUM CONSILIUM  
DE IUSTITIA ET PACE

San Calisto, 15 marzo 2016

Muy estimados familiares, amigos y compañeros de Bertha Cáceres Flores

Por medio de la presente quiero expresar a cada uno de ustedes mis más sentidas condolencias por el fallecimiento de Bertha Cáceres, dirigente del Consejo de Pueblos Indígenas de Honduras, al mismo tiempo le hago patente la cercanía de cuantos colaboran en el Pontificio Consejo Justicia y Paz. Acompañamos en este momento de dolor al Pueblo y la Iglesia de Honduras, y nos unimos también con ustedes orando por la justicia, la reconciliación y la paz.

Personalmente tuve la alegría de conocer a Bertha durante el Encuentro Mundial de Movimientos Populares celebrado en Roma en el año 2014. En aquella ocasión, pude conocer de primera mano su extraordinaria labor en defensa de la “hermana nuestra madre tierra” (San Francisco de Asís) y la reafirmación de los derechos de los pueblos originarios. Su testimonio, pronunciado frente al Santo Padre Francisco en el Aula vieja del Sínodo, nos conmovió profundamente. La noticia de su asesinato me llena de pesar y la siento como un ataque a todos los que luchamos por un mundo más justo, con tierra, techo y trabajo para todos, un medio ambiente sano y la pacífica convivencia de los pueblos.

Respecto a la trágica desaparición de Bertha, hemos recibido numerosas cartas de distintos de los movimiento y organizaciones sociales participantes de los Encuentros y unido a todos ellos quiero expresar mi deseo de que sea realizada una investigación independiente e imparcial respecto a lo sucedido a fin de que se esclarezca este horrendo crimen a la mayor brevedad posible, y sea protegida la integridad física de los testigos, compañeros y familiares de las víctimas.

Haciendo votos para que una situación semejante no vuelva a suceder, ruego a Dios que proteja a todos los que defienden la Madre Tierra y los derechos sagrados de los Pueblos como enseña el magisterio del Papa Francisco, les confirmo mi cercanía y oración para que el Señor les conforte en este momento de dolor. Y como dijo nuestro Santo Padre: "¡Que el clamor de los excluidos se escuche en América Latina y en todo el Mundo!"

Fraternalmente en Cristo,

Cardenal Peter K.A. Turkson  
Presidente